

## PREGÓN JUVENIL DE LA SEMANA SANTA DE PALMA DEL RÍO

Año de Nuestro Señor Jesucristo de dos mil veinticinco

“SILENCIO, JÓVENES HERMANOS, SILENCIO”

Pronunciado por la joven hermana nazarena Carlota Orense Sánchez, siendo comendador Carlos Orense de Tejada, a cuatro días del mes de abril, Viernes de Pasión, Iglesia Hospitalaria de San Sebastián



“La Esperanza de María” (Alejandro Blanco Hdez.) 4:14

## EXORDIO

-Santiguarse-

¡Silencio, Hermanos, Silencio! ¡Jóvenes Nazarenos de Jesús! ¡De frente, siempre de frente, Jóvenes Nazarenos de Jesús!

Nació la Virgen María en medio de un profundo silencio. Cuentan las lenguas antiguas que fue un 8 de septiembre, casi en otoño, cuando los campos duermen. Ninguno de sus contemporáneos, salvo San Joaquín y Santa Ana, cayó en la cuenta de lo que estaba sucediendo. Sólo los Ángeles del Cielo hicieron fiesta...

24 y 25 de diciembre. Engendrado y no creado, obra y gracia del Espíritu Santo, fruto bendito de Tu vientre. ¡Oh, dulce siempre Virgen María! ¡Oh, bendito San José! ¡Oh, Sagrada Familia, modelo de santidad! Oro, Incienso y Mirra... Un joven tamborilero, desarrapado y con harapos, que redobla roncós sonos con su viejo tambor ante un humilde pesebre en Belén, cuán pentagrama de notas musicales de amor en honor a Quién con su Cruz redimirá al Mundo. Y solo eso le pudo ofrecer; el Niño Dios, sonrió.

A vuestras plantas, ¡Oh Nazareno! ¡Oh Piedad!, comenzó este Pregón, cuando en esa Madrugá lluviosa del pasado año, tuvimos que realizar entre los muros del Hospital la penitencial estación. Leer la octava y la décimo cuarta del Vía Crucis me encomendaron mis hermanos mayores, encargo al que accedí, en honor a la verdad, luego que mi padre me cediera su puesto por imposibilidad manifiesta de poder siquiera alcanzar a apreciar sin lentes y en la penumbra de la noche las pequeñas y diminutas letras del texto. Eso fue lo que él alegó... Gracias, papá, por tu generosidad; gracias, Hermandad, por vuestra proposición al Consejo; gracias, Consejo, por vuestra encomienda el Día de Pentecostés; gracias, Nazareno y Piedad, por permitirme volver a estar a vuestras plantas un año después. A mayor Gloria de Dios...

Pregunta y clama, joven hermano cofrade, por Aquél que entró triunfalmente en Jerusalén a lomos de una Borriquita, por Aquél que es santísimo de las Aguas, por Aquél que oró en el huerto, preso y cautivo, por Aquél que es Salvación y Salud, por Aquél cuya agonía y expiración redimió a la humanidad, por Aquél Nazareno que más que cargar, abraza la Santa Cruz, por Aquél Santo Sepulcro y Bendito Entierro, por Aquél que es Resurrección y Gloria.

Pregunta y clama, joven hermano cofrade, por Aquélla que es Estrella y Guía, por Aquélla que es Pura, Limpia e Inmaculada, por Aquélla que es Esperanza de Palma, por Aquélla que es Concepción Madre de Dios, por Aquélla cuyo corazón sufre de siete Dolores, por Aquélla que es toda infinita Piedad y Compasión, por Aquélla Staba Mater, lacrimosa, piadosa y dolorosa, por Aquélla Soledad en El Monte Calvario, por Aquélla que es Aurora, Santo Rosario, santísimo Rosario en sus misterios gloriosos.

## BENDICIONES Y SALUTACIONES

En Palma del Río, a cuatro días del mes de abril del año de Nuestro Señor Jesucristo de dos mil veinticinco, Iglesia Hospitalaria de San Sebastián, casa del Señor de Palma, Viernes de Pasión... Cuando el sacerdote bendice, es el mismo Dios quién bendice (recibir de rodillas la bendición de don Francisco)

Reverendo padre consiliario del Consejo de Hermandades y Cofradías y señor párroco de la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora de la Asunción.

Reverendo padre y señor párroco de la Iglesia de San Francisco de Asís.

Reverendo padre y vicario de Nuestra Señora de la Asunción.

Ilustrísima señora Alcaldesa-Presidenta del Ilustre Ayuntamiento de la Ciudad de Palma del Río, señores miembros de la Corporación Municipal.

Señor Presidente del Consejo de Hermandades y Cofradías, Hermanos Mayores de la Virgen de Belén y del Silencio.

Hermanos Mayores todos, hermanos y cofrades de las Hermandades y Cofradías de Gloria y de Penitencia.

Hermanos Cistercienses Trapenses de Santa María de las Escalonias, Monasterio de la Oliva, San Benito, padre Lisandro: Ora et Labora.

Hermanas Salesianas del Sagrado Corazón de Jesús del Hospital de San Sebastián, Madre Piedad, Sor Carmen Luna, Sor Inma: Sed misericordiosos.

Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones de Jesús, Colegio Inmaculada Concepción, Madre Carmen, Sor María Gracia: Paz y Bien.

Hermanas Carmelitas Descalzas del Monasterio de Nuestra Señora de la Sierra, en San Calixto, Madre Maravillas, Madre Cristina: Sólo Dios basta.

Señor Pregonero Mayor.

Jóvenes Pregoneros todos que antecederon.

Agrupación Musical AMUECI de Écija y sus sones y compases celestiales.

Infinitas gracias, papá y mamá, por habernos hecho, a mi querida hermana María y a mí, legatarias de vuestras raíces, de vuestras costumbres, de vuestras tradiciones y de vuestra Fe católica familiar, herencia de nuestros abuelos y demás ancestros que nos antecederon en el devenir por los tiempos de los tiempos de Dios: Ecce Beatificamus eos qui sustinuerunt.

Damas y Caballeros, Hermanos en Cristo, Hermanos en la Fé, juventud cofrade, presentes o ausentes, Dios os bendiga.

“Himno Nacional” (Marcha Real) 2:00

## ES CRISTO QUIÉN PASA

¡Eh, tú, joven hermano cofrade que me estás escuchando! ¡Sí, tú! no mires para atrás, no mires para otro lado. Eres tú, es contigo, es a tí a quién me dirijo...¿No ves a Cristo pasar?

Mira, mi buen Jesús, todo Justicia y Misericordia, te presento a este joven hermano cofrade, que seguro tú ya sabes quién es, pues tú lo sabes todo. Tiene muchas virtudes, sus cositas buenas y sus defectillos, pero no es malejo del todo ¡Y anda que no entiende un montón de pasos y palios de Semana Santa! No ní ná...Y como yo, muchas veces decimos y luego no hacemos, hablamos y no vivimos, pedimos y no damos, nos gustan tus cosas pero ¡me cachis en la mar! nos cuesta un mundo comprometernos, queremos serte fieles pero muchas veces te olvidamos, queremos servirte, pero muchas veces se nos olvida lo que es servir, queremos ser los primeros en todo pero a veces somos los últimos en ayudar a los demás.

Mi buen Pastor, entrasteis aclamado en una Borriquita, cuán Estrella, faro, luz y guía y ahora, después de orar en el Huerto, te han condenado a muerte, eres preso y cautivo ¿Estás triste, asustado? En tu lugar yo me sentiría así. Con este joven hermano queremos quedarnos junto a tí, para que no te sientas sólo, para acompañarte en tu Vía Crucis. Tan solo te pedimos que nos ampires para estar contigo.

Vemos, Jesús mío, que te han cargado con la Cruz. Es grande y pesada, Dios mío, ayúdanos a más que cargar, abrazar esa Santa Cruz de tu Hijo, para que le pese un poquito menos, para que sea nuestro árbol de salvación y Salud.

Te has caído por primera vez, mi buen Jesús, te has lastimado, pero te vuelves a levantar. Mi joven hermano y yo nos queremos levantar contigo y así seguir adelante junto a ti.

Virgencita María, déjanos estar junto a tí, cuando te encuentres a Jesús. Sabemos que lo ves pasar y eso te duele mucho, mucho más que a todos nosotros. Pero Tú confías en Dios y Él te hace fuerte. Nosotros queremos imitarte, oh dulce siempre Virgen María, Esperanza de Palma, Concepción Madre de Dios, Dolores que son nuestras siete culpas, que los asumes con infinita Piedad y Compasión.

Jesús, mi amigo y yo queremos ayudarte a cargar la Santa Cruz, como ese Cirineo que te ve cansado, agotado. Y en Silencio, poder abrazar la Santa Cruz.

Señor mío, así como la Verónica se acercó a Tí, te limpió la cara y enjugó con benditas Aguas tu rostro con mucho amor, Puro, Limpio e Inmaculado, así nosotros te pedimos que tratemos a nuestros semejantes, a nuestros hermanos.

Otra vez te has caído, mi buen Pastor. Es que el camino es largo y difícil, ya la creo que sí. Pero como Tú, nos levantamos y seguimos hasta el final, en nuestros caminos hacia tí.

Mi buen Jesús, has consolado a esas santas mujeres. Con la que te está cayendo, y encima te paras, las saludas y las consuelas. Es tan grande tu corazón, que en vez de recibir su consuelo, vas Tú y las consuelas a ellas. Así cómo Tú, ayúdanos a tener el corazón tan Grande como el tuyo.

¡Vaya por Dios, mi buen Jesús! te has caído por tercera vez. Te damos las gracias porque por tercera vez te levantaste y así nos salvaste.

Mi amigo ve como te despojan de tus vestiduras, te quitan la única túnica que tienes y la echan a suerte entre los soldados. Mi amigo está dispuesto a prestarte la suya, pero yo le digo que naciste pobre y vas a morir pobre. Más esa pobreza no es material, sino pobreza de espíritu, de humildad, de desprendimiento, puesto que tú Reino no es de este

mundo y nos abres las puertas del Cielo. Queremos ser como Tú, bienaventurados como pobres de espíritu.

Te han clavado en la Cruz, como si fueras el peor de los ladrones, mi buen Jesús. Teniendo poder para desclavarte y bajarte de ese cadalso, Tú sigues adelante, perdonas a los que te clavaron así como perdonas nuestras faltas. Jesús mío, sepas que te queremos mucho y no nos gusta verte así por nuestras culpas.

E inclinando tu cabeza, terminó tu Agonía en la Cruz. Con tu Expiración, con tu obediencia a tu Padre, nos has abierto las puertas de San Pedro, nos has redimido, nos has salvado ¿Qué pensaría esa bendita Madre, Stabat Mater dolorosa en su Soledad, cuando Nicomedes y San José de Arimatea bajaron a mi buen Señor de la Cruz? Virgencita, tú te convertiste en mi Madre desde la Cruz. Cuando todo el mundo se va, solo unas pocas mujeres y San Juan permanecieron junto al Santo y bendito Sepulcro. La gente vuelve a casa, pero nosotros sabemos que tú vivirás siempre, en el Cielo, en el Sagrario, en nuestras almas, en nuestras mentes, en nuestros corazones así te amamos. Mi buen Jesús, ayúdanos a resucitar contigo pues con Alegría sabemos que después de la Pasión y de la Muerte, siempre vendrá la Resurrección y la Gloria.

### ***Desde la juventud, Señor...***

Quiero vivir la vida, que sepa gozar de tus maravillas, que busque, no el éxito, sino encontrar en ti la Gloria.

Quiero apostar por grandes ideales, que sepa que mi vida tuya es, que no me venda a la mediocridad, que busque servir y amar.

Quiero acertar en mis elecciones, que sepa distinguir entre el bien y el mal, que no me venda a ser como los demás, que busque lo que vale la pena en verdad. Quiero ser libre, que sepa esclavizarme por amor, que no me venda al capricho ni a la pasión, que busque la libertad en ti, mi Señor.

Que yo piense lo que tú quieres que piense,  
que yo quiera lo que tú quieres que quiera,  
que yo hable lo que tú quieres que hable,  
que yo obre lo que tú quieres que obre.

Que nunca olvide que nunca me olvidas,  
que nunca crea que en mí no crees,  
que nunca sienta que es posible vivir sin verdad,  
que nunca me aleje de tu real divinidad.

Haz de mí, Señor, un instrumento de paz,  
donde haya odio, ponga yo amor,  
donde haya ofensa, ponga yo perdón,  
donde, haya discordia, ponga yo unión,  
donde haya error, ponga yo verdad,  
donde haya duda, ponga yo Fe,  
donde haya desesperanza , ponga yo esperanza,  
donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Haz, Señor, que yo no busque tanto el ser consolado como consolar,  
el ser comprendido como comprender,  
el ser amado como amar,  
Porque dando es como se recibe,  
porque olvidando es como se encuentra,  
porque perdonando es como se perdona,  
y muriendo es como se resucita a la vida eterna.

Haz que los demás no vean que quién brille sea yo, sino que vean que  
quién realmente brilla a través de mí, eres Tú, mi Señor.

“Pasan los Campanilleros” (Farfán) 4:28

## JÓVENES HERMANOS COFRADES

¿Y ahora, querido hermano cofrade, estás dispuesto a vivir la Semana Santa con el corazón encendido de pasión y de devoción, con el alma

impregnada del perfume de incienso y la cera derretida de nuestras procesiones? Palma del Río se viste nuevamente con su manto de solemnidad, y en cada rincón de esta tierra resuena el eco de una tradición que nos une desde hace siglos, con la misma fe ardiente de aquellos que nos precedieron, pero con la mirada puesta en el presente y el futuro de nuestra fe, encarnado en la juventud cofrade.

Somos herederos de una historia, una bella y santa historia que se cuenta en cada paso de misterio y en cada palio que mece el viento. La Semana Santa en Palma del Río no es solo un acontecimiento cultural o patrimonial, es un sentimiento que se transmite de generación en generación, es la expresión más pura de nuestra fe hecha arte, música y silencio.

Y así, cada una de nuestras hermandades, con su particular idiosincrasia, nos van trazando el camino de la fe, desde la entrada jubilosa en Jerusalén hasta la gloria de la Pascua. Porque no podemos olvidar que la Semana Santa no es solo muerte y pasión, sino también victoria y vida eterna.

**Juventud cofrade:** Vosotros sois el presente vivo de nuestras hermandades y su esperanza futura. Sois los que recogéis el testigo de aquellos que durante generaciones han mantenido vivas nuestras devociones. En vuestras manos está el incienso que perfuma las calles, en vuestros hombros reposa la Fe hecha talla de madera de nuestros titulares, en vuestros corazones arde la llama que nunca debe extinguirse.

No tengáis miedo de ser testigos de Cristo en esta sociedad que a veces nos quiere hacer olvidar lo esencial. La Semana Santa es una santa tradición, es el reflejo de una fe viva, de una Iglesia purgante, militante y triunfante que camina unida, de un pueblo que sigue mirando al cielo con esperanza.

Seguid participando, implicándoos, creciendo en vuestra formación católica y cofrade. Aprended de aquellos que han dedicado su vida a nuestras hermandades, porque en su experiencia encontraréis sabiduría. Pero no olvidéis que también sois motor de relevo, que con vuestra ilusión y creatividad podéis llevar nuestra Semana Santa a

nuevos horizontes terrenales y celestiales sin perder cada día la esencia que nos define.

Palma del Río se transformará en un escenario de fe y emoción, en singular catequesis popular por calles y plazas. Se abrirán las puertas de los templos, se encenderán los cirios, sonará la música celestial, y en cada esquina se sentirá el susurro de una saeta o el estruendo de un tambor que marca el latir de un pueblo.

Vivámosla con intensidad, con respeto, con auténtica devoción. No seamos simples espectadores, sino protagonistas de este gran misterio de amor. Que cada mirada a nuestros titulares sea un diálogo con Dios, que cada paso dado en la procesión sea un testimonio de nuestra fe. Que cada oración nos acerque más a Él y nos haga mejores cristianos y mejores personas.

La Semana Santa no termina en el Domingo de Resurrección. Su mensaje debe acompañarnos todo el año, en nuestra vida diaria, en nuestras acciones, en nuestra relación con los demás. Porque si Cristo murió y resucitó por nosotros, lo mínimo que podemos hacer es vivir con la certeza del amor de Cristo y de su Madre Santísima.

-JÓVENES HERMANOS DE LA SANTA Y LACRIMOSA AGONÍA , *de Su Santidad León XIII*: a vos, bienaventurado San José, acudimos en nuestra tribulación, y después de invocar el auxilio de vuestra Santísima Esposa, solicitamos también confiadamente vuestro patrocinio, y por vuestro auxilio podamos santamente vivir y piadosamente morir y alcanzar en el Cielo la eterna felicidad.

José dulcísimo y Padre amantísimo de mi corazón, a tí te elijo como mi protector en vida y en muerte; y consagro a tu culto este día, en recompensa y satisfacción de los muchos que vanamente he dado al mundo, y a sus vanísimas vanidades. Yo te suplico con todo mi corazón que por dolores y goces me alcances de tu adoptivo Hijo Jesús y de tu verdadera esposa, María Santísima, la gracia de emplearlos a mucha honra y gloria suya, y en bien y provecho de mi alma.

Alcánzame vivas luces para conocer la gravedad de mis culpas, lágrimas de contrición para llorarlas y detestarlas, propósitos firmes para

no cometerlas más, fortaleza para resistir a las tentaciones, perseverancia para seguir el camino de la virtud; particularmente lo que te pido en esta oración y una cristiana disposición para morir bien.

Esto es, Santo mío, lo que te suplico; y esto es lo que mediante tu poderosa intercesión, espero alcanzar de mi Dios y Señor, a quien deseo amar y servir, como tú lo amaste y serviste siempre y por siempre.

-JÓVENES HERMANOS DE LA SALESIANA ENTRADA TRIUNFAL DE NUESTRO PADRE JESÚS EN JERUSALÉN, cuando estéis cerca de la Borriquita, cuando notéis el divino aleteo de la Gracia de Dios, extended en el suelo vuestros corazones como palmas y ramas de olivo emanadas de vuestro más sincero cariño, de vuestro más sincero amor a Quién dió su vida por nosotros. Hosanna, alegría, júbilo, dejad que los niños se acerquen a mí.

Vuestra Estrella es oro, faro y guía, cola ondeante y radiante, reflejo luminoso del amor de Dios, auxilio y ancla de salvación y esperanza, Honra y Gloria al Rey de los Cielos y Tierra, Honra y Gloria al pescador de hombres, alabanza hacia el Señor.

-JÓVENES HERMANOS DE LAS BENDITAS AGUAS DE CRISTO, lunes Santo de Vía Crucis, seguid teniendo sed de corazones puros, limpios e inmaculados, y proclamad a los cuatro vientos por doquier las madres del Guadalquivir y los meandros del Genil, que en tu Sed, Señor, nosotros vemos la Sed de tu Padre misericordioso, que en Ti ha querido abrazar, perdonar y salvar a toda la Humanidad, cubriendo nuestros corazones de sentimientos de Fe, de Esperanza y de Caridad, para arrepentirnos de nuestros pecados que te han llevado a la cruxifixión.

-JÓVENES HERMANOS DEL HUERTO, Hermandad de los Novios, cuales enamorados que cada Martes Santo en su noviazgo van descubriendo, poquito a poco, su verdadero amor: perseverar en vuestro amor en el Señor, que ha pesar de la traición, el abandono, la cautividad y los infames juicios, es Ella, Nuestra Señora de Palma y Esperanza la que siempre acompaña a su Hijo, dándonos un ejemplo de Fe. Ella, Madre soberana del Redentor, también nos acompaña a

todos nosotros por los caminos que conducen a la vida eterna, Mater Redemptoris, Ora pro nobis.

-JÓVENES HERMANOS DE LA SALUD, traed la Salvación de Cristo desde vuestros pagos de huerta y desde vuestros verdes mantos de cadeneros, de salustianos, de navelinos, de mandarinas, de blanco azahar, de olivos y de frutales. Traed hermanos, al Miércoles Santo, la savia nueva de la Divina Concepción Inmaculada de Nuestro Señor, AVE MARÍA GRATIA PLENA, entrando por el Puente de la Alegría desde los campos de Pedro Díaz.

-JÓVENES HERMANOS DE LA EXPIRACIÓN, quitaos el manto, tomad una toalla, os la ceñís, echad agua, en una jofaina y empezad a lavar y secar a vuestros semejantes los pies con la toalla que os habéis ceñido. Dolores de Madre de un Cristo expirante, suplicando a su Padre con esa mirada el perdón de los hombres. Jueves de Triduo Pascual, Jueves de Conversión, Jueves de Confesión, Jueves de Eucaristía, Jueves de caridad, es lo que os pide vuestro Cristo, en silencio, con orden y con devoción.

-JÓVENES HERMANOS DEL SANTO ENTIERRO, estaba la Madre piadosa junto a la Cruz, y lloraba y lloraba mientras su hijo pendía, cuya alma triste y llorosa, traspasada y dolorosa fiero cuchillo tenía ¡Oh! Cuán triste y afligida se vió la madre escogida de tantos tormentos llena, cuando triste contemplaba con dolorosa mirada del hijo amado la pena.

¡Stabat Mater, Stabat Mater, Viernes Santo, lances de capilla! Los dolores de Nuestra Señora, en pasión paralela a la de su Hijo: profecía de Simón, huida a Egipto, Jesús perdido en el Templo, ver a Cristo crucificado y enterrarlo en el santo Sepulcro . Jóvenes hermanos del santo entierro, la muerte no es el final.

-JÓVENES HERMANOS DE SOLEDAD EN EL MONTE CALVARIO. Sábado de Gloria, San Sebastián Mártir, noche de vigilia, cirio pascual, pregón pascual, liturgia bautismal, renovación de las promesas, celebración eucarística, entonación del Aleluya, silencio y conversión. Soledad... ¿Dónde está tu Nazareno, Reina y Madre?

-JÓVENES HERMANOS DEL RESUCITADO, “el que crea en Mí, aunque muera, vivirá” ¡Alégrate Reina del Cielo, alégrate, porque el que mereciste llevar en tu bendito vientre, aleluya, verdaderamente ha resucitado! Nuestra Señora de la Aurora, cuán amanecer después de la noche y bendita claridad que precede inmediatamente al Sol, a la Luz, al Triunfo de la Vida sobre la muerte y la oscuridad, Santo Rosario, Santísimo Rosario de Nuestra Señora en sus misterios gloriosos.

“La Madrugá” (Abel Moreno) 8:00 ..... SILENCIO DE MADRUGÁ

Madrugada de Silencio, madrugada de capilla, de clarinete, de oboe y de fagot, madrugada para mejor entender el caminar de Dios, para comprender qué más que cargar, Él abraza la Santa Cruz...

Madrugada de Iglesia Hospitalaria de San Sebastián, madrugada de las cinco que marca siempre el reloj, Madrugá, Himno Nacional y Silencio. Silencio en las túnicas y antifaces morados; Silencio en los cíngulos y Cruces de Jerusalén gualdos ; Silencio de don Diego de Santiago y Colmena; Silencio del Silencio, Silencio del Señor de Palma del Río.

Silencio de la Corona Ducal, Silencio de espinas entrelazada de flores de pasionaria, Silencio de los atributos de la Pasión, Silencio de los tres clavos, Silencio de Corazón flamígero, Silencio de Amor y llama purificadora espiritual; Silencio de siete puñales y Silencio de infinita Compasión y Piedad...

Silencio de la Tiara pontificia, Silencio de las llaves del Reino de los Cielos, de las llaves de San Pedro. Silencio de la Cruz de Jerusalem, Silencio del Gran Poder de Dios sobre los cuatro elementos y las cinco llagas.

Silencio Nazareno, Silencio del Rey de los Judíos, Silencio de Piedad, Silencio de San Juan, Silencio de oración, Silencio contemplativo, Silencio de dolor, Silencio de recogimiento, Silencio de conversión, Silencio de espera real, Silencio de pensamientos santos, Silencio de paciencia, Silencio de Caridad, Silencio de reverencia, Silencio de esperanza, Silencio de adoración, Silencio del Hermano caído, Silencio

del hermano levantado, Silencio en las penas, Silencio en las alegrías, Silencio de no hablar y escuchar la Palabra de Dios, Silencio de Confesión, Silencio de Comunión, Silencio celestial, Silencio... Tiempo de perfecto, santo y sagrado Silencio.

“¡ Oh, Jesús Nazareno, míranos benignamente! Tú, que no dudaste en aceptar todos los Dolores de la Humanidad. Tú, que no dudaste en subir al patíbulo de la Cruz. Tú, que conoces bien nuestras miserias, la flaqueza de nuestra voluntad y la debilidad de nuestra carne.

Nuestra resolución es vivir bajo el amparo de tu ley, participar de los méritos redentores de tu pasión y amarte siempre todos los días de nuestras vidas. Pero sin tu ayuda nada podemos hacer. Danos el querer y el obrar, pues muchos son los peligros a los que está sometida nuestra debilidad.

Que la Luz radiante de tu Santa Cruz sea nuestro faro y guía en el mar tenebroso de nuestras vidas, para que podamos alcanzar el perdón de nuestras culpas, la felicidad eterna y hacer lo que Tú nos pidas”.

Nazareno y Piedad, Piedad y Nazareno. Silencio... Padre Nuestro de Madrugá tras el portón, Cerrojazo de Silencio, Aparecía de la Cruz de Guía, Levantá de Silencio y Piedad en Plaza del Nazareno, Silencio del acólito, Silencio del aguaó, Silencio del albacea, Silencio de la bulla, Silencio del cabildo, Silencio de la camarera, Silencio del campanillero, Silencio del capataz, Silencio del capillita, Silencio del cofrade, Silencio del contraguía, Silencio del costalero, Silencio de la cuadrilla, Silencio del diputado de tramo, Silencio del Hermano Mayor, Silencio del imaginero, Silencio del fiscal de paso, Silencio del mayordomo, Silencio del hermano Nazareno, Silencio del patero, Silencio el prioste, Silencio del penitente, Silencio de la Marcha Real... Silencio y rancheo adoquinado de Feria, Silencio entre penumbras en la primera caída en esquina

Coronada, Silencio consolador a las hijas de Palma en Castelar, Silencio en la chicotá de Portada, Silencio Cirineo por San Francisco, Silencio de saetas y verónicas en Salvador, Silencio en la segunda caída de Ana de Santiago, Silencio de San Juan por Ancha, Amanecía de Silencio en Cigüela, Silencio frente por frente a Ruiz Muñoz, Silencio Oficial en

Carrera, Quejíos silenciosos y piadosos de una Madre en Palacio, Silencio en la tercera caída en el chaflán de Santo Domingo y Cuerpo de Cristo, Silencio en Levantá y vivas bajo canasto en la revirá de San Sebastián, Recogía de Silencio y de Piedad en su casa... el Hospital.

## EPÍLOGO

Entonces, Joven Hermano Cofrade, reza conmigo este TeDeum con voz radiante de alegría y corazón henchido de amor:

A ti, oh Dios, te reconocemos, a ti, oh Dios, te alabamos, a ti, eterno Padre, todos los jóvenes te veneramos.

Los ángeles, los cielos y las potestades te honran, los querubines y los serafines te cantan sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo, los cielos y la tierra todos llenos de tu Gloria Majestad.

A ti te ensalza el glorioso coro de los Apóstoles, la multitud admirable de los profetas y el blanco ejército de los mártires;

a ti la Iglesia Santa te proclama:

Padre celestial, Hijo único y verdadero, Espíritu Santo que pentecostés derrama.

Tú eres el Rey de la Gloria, Tú eres el Hijo único del Padre;

tu, para liberar al hombre, aceptaste la condición humana, y sin desdeñar el seno de la Virgen, nuestros pecados sanas.

Tú, que amaste al concebido y no nacido cuando nadie lo amó,

Tú, que abriste a la juventud el Reino de los Cielos;

Tú, que te sientas a la derecha de Dios en la Gloria del Padre, creemos que un día habrás de venir con tu piadosa Madre.

Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosísima sangre; y como salvaste a tantos,

haz que en la Gloria Eterna nos asociemos a tus jóvenes santos.

Salva a tu pueblo, Señor, salva tu heredad, se su pastor y que tu Cruz de Plata sea guía por toda la eternidad;

la juventud, Señor, confía en tu bondad, la juventud, Silencio mío, te implora tú Santa Piedad.

Así sea...

Jóvenes Nazarenos de Jesús ¡Por Tu Cruz redimistes al Mundo! Toma tu Cruz y sígueme... ¡Silencio, Hermanos, Silencio! ¡Nazarenos de Jesús! ¡De frente, siempre de frente, Nazarenos de Jesús....!

¡Viva Palma del Río! ¡Viva su Semana Santa! ¡Viva la Santísima Trinidad de Gloria y Majestad! ¡Viva Cristo Rey! Y, por supuesto... ¡Viva Nuestra Señora Coronada de Belén, su bendita Madre Celestial!

“VERITAS LIBERABIT VOS, GLORIA NAZARENORUM”

¡A ésta, Abuelo, del Hospital al Cielo!